



RIOS DE AGUA VIVA

PETER BELLINGHAM

05 DE SEPTIEMBRE DEL 2004

EL SEÑORÍO DE JESUCRISTO— PARTE TRES

Me imagino que te has dado cuenta que todos los seres humanos vivos en la faz de la tierra tiene por lo menos una cosa en común. Todos tienen una cabeza. ¿Porque es esencial la cabeza para la vida humana? Pues, hablamos a través de nuestra cabeza. Pero el hecho de hablar no es absolutamente esencial para nuestra existencia; hay millones de personas que son mudas. Oímos a través de nuestra cabeza. Pero de nuevo, el hecho de oír no es totalmente esencial; hay millones de personas que son sordas. Vemos por medio de nuestra cabeza. Pero esto no es absolutamente esencial. Hay muchas personas que son ciegas, y ellos siguen existiendo. Olemos a través de nuestra cabeza. Pero oler ciertamente no es absolutamente esencial. Todas estas funciones: el habla, la vista, el olfato y la audición, dependen de la cabeza. Pero ninguna de estas funciones es totalmente esencial para que una persona pueda vivir. Pero, hay una función que la cabeza provee la cual es absolutamente esencial para que podamos existir. ¿Cuál es esa función?

El cerebro. Dentro de nuestra cabeza es el centro de control para todo nuestro cuerpo. El cerebro controla todas nuestras reacciones físicas, todas nuestras acciones, incluyendo las funciones del cuerpo que ocurren sin que estemos pensando específicamente en ellas (por ejemplo respirar, caminar, etc.). En otras palabras, nuestra cabeza gobierna nuestro cuerpo. Si la cabeza no esta funcionando, el cuerpo tampoco puede funcionar. Un cuerpo sin la cabeza cesa de existir. El cuerpo tiene que ser gobernado por la cabeza. ¿Puedes imaginarte un cuerpo gobernado por el estomago o las piernas? ¿Seria un desastre completo! Entonces, en el mundo de nuestro cuerpo físico, la cabeza significa y representa el papel de gobernar. También la cabeza representa autoridad. Además representa control. La cabeza mantiene vivo nuestro cuerpo y lo mantiene en orden, y le permite hacer lo que tenemos que hacer.

Ahora vamos a ver un versículo bien interesante. *Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.* (Efesios 5:23) Cristo es la cabeza de la iglesia. Supuestamente El gobierna la iglesia. La iglesia no es gobernada principalmente por la gente. Debe ser gobernada por Cristo. Como individuos, nosotros somos parte de la iglesia, entonces también como individuos nuestra cabeza es Cristo. Se supone que El debe gobernar nuestras vidas. Se supone que nosotros debemos someternos a El en todo. Como la cabeza, se supone que El debe gobernar todas las cosas en nuestras vidas, tanto la iglesia como los individuos.

Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo. (1 Corintios 11:3) Aquí estamos de nuevo, mirando el señorío de Cristo. *Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo* (Efesios 4:15) ¹⁷ *Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;* ¹⁸ *y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia* (Colosenses 1:17-18). Cuando en la iglesia hay desorden, es porque el cuerpo no se esta sometiendo a la cabeza. ¹⁸ *Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal,* ¹⁹ *y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios* (Colosenses 2:18-19) ¿Hay desorden en tu vida personal? Debes permitirle a Cristo que El sea tu Señor. Debes someterte a la cabeza. No vas a tener armonía en tu vida si esta es gobernada por tus propios deseos y no por los deseos de Jesús. Eso es como un cuerpo que es gobernado por su estomago. Al someterte al señorío de Cristo vas a encontrar que tu vida va a ser más ordenada y vas a vivir en paz y en gozo.

Miremos por un momento como el señorío de Cristo debe manifestarse en nuestra vida familiar, porque la Biblia establece unos principios bien claros al respecto. ²³ *porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.* ²⁴ *Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.* (Efesios 5:23-24) El esposo es la cabeza de la familia, así como Cristo es la cabeza de la iglesia. Esto quiere decir que la autoridad en nuestras vidas familiares pertenece al esposo. El esposo debe reportarse directamente con Cristo. *Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.* (1 Corintios 11:3) La esposa debe reportarse con el esposo. Ese es el orden que Dios establece.

No vas a tener armonía en tu vida si esta es gobernada por tus propios deseos y no por los deseos de Jesús.

Mujeres, yo se que quizás algunas de ustedes piensen así: “Pero si mi esposo esta haciendo algo con lo que no estoy de acuerdo, debo oponerme a el y no debo someterme a el.” Eso esta mal. Esposas, cuando usted se pone en contra de su esposo en algo, usted esta negando el orden de Dios y esta menospreciando la autoridad. Si sus niños le ven hacer esto, ellos van a aprender a menospreciar la autoridad también. Si usted, como esposa, ha estado negando la autoridad de su esposo en un área determinada, no se sorprenda si sus niños rechazan la autoridad. Ellos aprendieron de usted a menospreciar la autoridad. La Biblia dice claramente que las esposas deben someterse a la autoridad de sus esposos en todo, así como la iglesia tiene que someterse a Cristo en todo. Esto tiene sentido, verdad, si el esposo es la cabeza. Imagínate un cuerpo físico que en la mayoría del tiempo es gobernado por la cabeza, ¡pero de vez en cuando el estomago o las piernas toman control y hacen lo que ellos quieren con el cuerpo! A veces como individuos nosotros hacemos exactamente lo mismo cuando decidimos que en un área determinada nosotros tenemos más sabiduría que Cristo. El resultado es desorden y desastre. Y a veces las esposas hacen esto cuando rechazan la autoridad de sus esposos en un área determinada. Si tu esposo esta equivocado en algo, el Señor lo va a corregir. Por cierto, tú puedes y debes expresar respetuosamente tu opinión a tu esposo. Pero tu papel no debe ser reprender o regañar a tu esposo porque tu no eres la cabeza de el. Cristo es la cabeza de tu esposo. Tu esposo es tu cabeza. El papel de tu esposo es amarte, corregirte y gobernarte así como Cristo ama, corrige y gobierna la iglesia. Cuando tu esposo falla en algo, el Señor lo va a corregir.

Jesús es nuestra cabeza, El nos sustenta y nos cuida, porque nosotros somos su cuerpo. No tenemos nada que temer a someternos a Su señorío en cada área de nuestras vidas.

Las de ustedes que no tienen esposos, tienes que entender que tu cabeza directamente es Cristo. *Porque tu marido es tu Hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado.* (Isaías 54:5). Si no tienes esposo, Cristo es tu esposo. Tienes que someterte a Cristo en todo. El te amara y te proveerá y te gobernara.

La Biblia no dice que los hombres en general son la cabeza de las mujeres en general. Es decir que mucha gente cree que todos los hombres son la cabeza de todas las mujeres. Pero lo que la Biblia quiere decir es que el esposo es la cabeza de su esposa.²⁴ *Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.* Para darles un ejemplo, en muchas ocasiones, hay pastores que en sus iglesias dan ordenes a mujeres casadas, y aun si los esposos no están de acuerdo con lo que el pastor esta mandando, estas esposas creen que hay que obedecer en primer lugar al pastor y no a sus esposos. Quizás el pastor da una orden que todos los días tienen que asistir a un culto en la iglesia. Pero la Biblia muestra que hay que amar al esposo y esto incluye pasar tiempo con el. Pero la mujer se siente como que esta en rebeldía si no obedece al pastor. ¿Sin embargo, quien es la cabeza de la mujer casada? ¿El pastor? ¿O el esposo?

¿Dice la Biblia que las esposas tienen que someterse a sus esposos en todo, solamente si el esposo es Cristiano? No. De hecho, dice específicamente que si el esposo no es salvo, el puede ser ganado para Cristo por la conducta obediente de su esposa. *Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas* (1 Pedro 3:11). Yo conozco varios testimonios de personas que han tenido esposos que no solamente son inconversos pero hasta incluso son hombres malos. Y estos hombres no han querido que sus esposas vayan a la iglesia. Entonces ellas han respetado los deseos de sus esposos, y han decidido amarlos y honrarlos lo más posible. Al final, estos hombres se han convertido a Cristo debido a la manera amorosa en que los han tratado sus esposas Cristianas. Porque la cabeza de la esposa es su esposo, y mientras ella obedezca y ame a su esposo, ella esta obedeciendo y amando a Cristo, y dando lugar al Espíritu Santo a que trabaje en el corazón de su esposo. La Biblia no enseña el machismo. Dice que el esposo es la cabeza de la mujer y debe amarla. También dice que el esposo tiene que ser fiel a su esposa. Maridos, Cristo es tu cabeza. Tienes una responsabilidad ante Cristo y ante tu familia, de tomarte el tiempo para escuchar la voluntad de El, y entonces de obedecerle. Si tú no te sometes a tu cabeza, que es Cristo, vas a tener desorden en tu familia. Si aprendes a someterte a Cristo en todo, tu familia va a ser bendecida.

Una cosa más. En el mundo terrenal, muchas veces la autoridad se ve como algo severo y hasta cruel. La gente que tiene poder a veces lo usa para abusar de las personas que están bajo su cargo. La autoridad de Dios no es así y el no ejerce su poder de esta manera. Jesús es nuestra cabeza, y la Biblia nos dice que El nos sustenta y nos cuida, porque nosotros somos su cuerpo. No tenemos nada que temer a someternos a su autoridad y a Su señorío en cada área de nuestras vidas. De hecho tenemos mucho que ganar al hacer esto. De la misma manera la autoridad que tiene el esposo es una autoridad dada a el para que gobierne su familia en amor, de manera que ellos puedan andar con el Señor y así puedan ser bendecidos. **El papel del esposo es una responsabilidad y no un privilegio.**

Nosotros servimos a un Señor maravilloso. A veces Sus exigencias parecen ser duras, pero al someternos a El amorosamente, descubrimos que no solo es nuestro Señor sino también es nuestro esposo y nuestro amante fiel. El gobierna nuestras vidas; no como un maestro de títeres que controla todo lo que hacemos, por el contrario, el nos gobierna como un Señor amoroso que nos muestra su propósito para nuestras vidas. Entonces nuestro papel debe ser gobernar nuestras propias vidas de manera que obedezcamos a nuestro Señor en todo. Y así experimentaremos Su maravillosa presencia, provisión, amor y gracia.
